

Julio Ferrer: Interview (in Spanish)

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA A JULIO FERRER

Date: 12/13/2008

Interviewed by Jorge J. E. Gracia

Edited by Jorge J. E. Gracia

[Gracia]: “Julio, el propósito de esta entrevista es darte la oportunidad de hablar de tu arte y de tu persona. Las preguntas que te voy a hacer son para darte la oportunidad de que digas lo que quieras decir. Es un proceso muy informal y parte del programa que tengo de un portal para la Universidad de Buffalo sobre artistas cubanos que están fuera de Cuba por cualquiera razón. Vamos a empezar hablando un poco de tu arte, y después podemos hablar de tu historia personal y de otras cosas. Sobre el arte, entonces, mi impresión es que es bastante diferente al arte que otros cubanos hacen. Nos puedes decir como llegaste a el?”

[Ferrer]: “¿En el aspecto conceptual o formal de la obra, o en ambos?”

[Gracia]: “Ambos, sí, son diferentes.”

[Ferrer]: “Muchas personas dicen ‘Julio es artista pop’ y de algún modo pienso que surgió esta influencia por el pop y esta imagen bien gráfica, de colores planos desde que era pequeño. Y es por influencia de mi abuelo, que había estudiado en la Academia Interamericana de Dibujo Comercial, por correo, en el capitalismo en Cuba. Desde pequeño él vio que había esa inclinación mía por el dibujo. Un poco que él se frustró de no haber seguido esa línea, después se hizo ingeniero civil. Pero me ponía a dibujar y me decía ‘Mira dale este color aquí o allá’ y después yo le preguntaba ‘¿Qué color le pongo aquí?’ Terminaba con colores planos, con tempera, y al final la silueta en medio. Y este resultado fue...”

[Gracia]: “Formativo para ti?”

[Ferrer]: “Después entré a la primera escuela de arte en la provincia mía, en Cienfuegos, donde estuve tres años. Y después a la Escuela Nacional de Artes de la Habana, que me abrió a otras cosas. Pero así y todo mantenía todavía esta cosa. Y ahí sí conocí a Warhol, estas cosas del pop, y me empecé a relacionar con eso. Y a mezclar un poco el aspecto académico de la escuela, de pintar más de manera naturalista, qué sé yo. Empecé a fundirlo en una primera etapa después de haberme graduado de la escuela y al final ya fue mucho más sólido, esta cosa de la gráfica. Las primeras obras después de la escuela eran pinturas mucho más técnicas, con mucho detalle. Y ya con los años empecé a simplificar; cada vez que estoy pensando en una idea o un tema ya todo me empieza a fluir, pero cosas muy

simples.”

[Gracia]: “Entonces eso vino desde que eras niño. ¿De qué edad estamos hablando?”

[Ferrer]: “Siete años.”

[Gracia]: “Ya estabas haciendo dibujitos. Este es un buen momento de hablar de tu educación, entonces. Primero fuiste a una escuela primaria normal y corriente, aunque también hacías dibujos y se mantenía tu interés en el arte? Pero después fuiste a la escuela de arte. ¿Cuándo pasó eso?”

[Ferrer]: “Como en el sexto grado, tenía que hacer una prueba para ir una vez a la semana a la escuela de arte. Y eso me daba la posibilidad que si aprobaba ese año una vez a la semana podía hacer otra prueba, para que ya en grado séptimo, octavo, y noveno podía ir todos los días. En la mañana a matemáticas, esto y lo otro. Y en la tarde a la escuela de arte.”

[Gracia]: “¿Cómo fue que hiciste la decisión esa? Porque tú eras un muchachito. ¿Es que tu padre fue instrumental, cómo decidiste ‘quiero hacer esto’?”

[Ferrer]: “Pienso que esto de verme en la casa dibujando, la inclinación, y que se me daba posibilidad en la escuela y que por mis propios medios entré a la escuela, fue algo positivo.”

[Gracia]: “Y en Cuba, el ser artista ¿era suficiente para poderse mantener? ¿Cómo funcionaba esto? Porque ser artista.... imagínate. No hay muchos trabajos. ¿Cómo se mantenía el artista en Cuba?”

[Ferrer]: “Mi familia confió en mí, que yo podía hacer algo. Siempre había aquello de ‘bueno, pero los artistas no viven del arte, por qué no estudias...’ Pero tal vez ser tan persistente, y ver que yo mismo pasé, ayudo; creo lo más difícil fue cuando cogí la beca de la ENA. Era muy reducido cuantos fuimos de mi año. Eramos dos o tres de cada provincia, o sea era muy difícil. Y cuando se me brindó esa posibilidad, no le podemos quitar el sueño a un niño. Siempre he sido muy soñador y muy perseverante en mi trabajo. Eso ha sido lo que me ha impulsado. No pienso cuán difícil sea, siempre trato de hacer lo posible. Cuando terminamos la Escuela Nacional de Arte, en años anteriores para pagar la carrera tenías que pasar dos años de servicio social como profesor. Pero en mi año ya habían estos cambios de que rompe Cuba con la Unión Soviética.”

[Gracia]: “¿Qué año?”

[Ferrer]: “1992 es el año mío. Cuando terminamos la ENA nos dijeron ‘ustedes están en la calle’. No había plaza para ser profesor, solo para el servicio militar – que no lo pasé por un problema de salud que se me descubrió por suerte a tiempo. Fue una cosa que cayó del cielo. Y ya sobre esa fecha, un poco antes, en el 88 se había hecho un decreto, ley, o algo así de que los estudiantes de escuela de arte cuando se graduaban podían aplicar a ser artistas independientes. O sea, tener ese status como creador

independiente y a la vez se pagaban impuestos al año...”

[Gracia]: “¿Pero podías vender? ¿Se había abierto un poco ese aspecto?”

[Ferrer]: “Sí, sí.”

[Gracia]: “Estábamos hablando de tu interés por el arte pop que tiene un aspecto comercial por la simpleza y demás. ¿Tuviste algún problema cuando empezaste en la escuela de arte, porque ellos querían que hicieras algo diferente? ¿Había cánones a los que te tenías que adherir? No estoy hablando de cuestiones políticas sino formales.”

[Ferrer]: “La escuela era bastante académica en la cuestión de estudiar dibujo, pintura, y anatomía. Fue muy fuerte en ese sentido pero también teníamos clases como diseño gráfico, diseño básico e incluso pintura que me abrieron mucho más, no eran tan rígidas, tan estrictas en ese sentido. Fue muy buena, tengo recuerdos muy positivos de la escuela, de las mismas clases.”

[Gracia]: “La mayoría de los cubanos que han estudiado arte después de la revolución dicen lo mismo,. Una cosa que quería preguntarte era sobre por qué seguiste en lo del arte no comercial, pues uno se gana mejor la vida haciendo arte comercial y tú obviamente tenías una facilidad especial y además la conexión con tu padre, para hacer arte comercial. Y sin embargo, no decidiste ir por ese camino. ¿O lo hiciste alguna vez, trabajaste alguna vez en eso? Ni diseñador.”

[Ferrer]: “No, no. Nada de eso. Me habían hecho la propuesta de ser profesor después de haberme graduado – tres, cuatro años de haberme graduado – de ser profesor en la Habana y después en Cienfuegos y nunca quise, porque me sentía cómodo trabajando sólo en mi obra. Y me sentía mucho más evolucionando en mi obra, era mi interés real.”

[Gracia]: “Y en Cuba, ¿cuándo empezaste a vivir como artista? Digamos vendiendo o ganándote la vida como artista.”

[Ferrer]: “Desde el 92.”

[Gracia]: “Estamos hablando que tenías ¿cuántos años entonces?”

[Ferrer]: “Veinte años.”

[Gracia]: “Y vendías a los turistas, me imagino.”

[Ferrer]: “No, en aquel tiempo, en esos primeros años, no estaba en Cuba todavía eso del turismo. Eso viene a suceder en el 95 sobre todo.”

[Gracia]: “¿Quién compraba entonces?”

[Ferrer]: “No, lo que hacía era restaurar imágenes religiosas...”

[Gracia]: “¡Ah! Imágenes religiosas que le pertenecían a la gente.”

[Ferrer]: “Sí, para buscar dinero para comer, sobrevivir y para mantener la casa. Y por otro lado hacer el arte que me gusta hacer sin pensar ‘esto lo voy a vender’.”

[Gracia]: “Ese arte que hacías, ¿lo acumulaste?”

[Ferrer]: “Sí, fue mi primera exposición en la Habana, en el 95 en la galería ___??”

[Gracia]: “¿Y cómo lucía ese arte? ¿Tienes un récord de todos tus periodos?”

[Ferrer]: “Sí. Fue una etapa de varios años después que me gradué, como de 4 años en tempera por la posibilidad económica mía, no tenía para invertir en lienzos o acrílico. Pero también fue una buena escuela este periodo, porque cuando pintas con tempera te prepara para esto de ser perfecto cuando pintas.”

[Gracia]: “Muy eficiente.”

[Ferrer]: “Creo que llegué así a vender cuando empezó el turismo. Empecé a vender algunas cositas de aquéllas, pero a precios muy...”

[Gracia]: “Irrisorios. ¿Y tú estabas localizado en Cienfuegos?”

[Ferrer]: “No, en esa época en la Habana. Vivía en la Habana desde que me fui a estudiar en el 88. Y seguí en la Habana hasta el 2002 creo, 2001.”

[Gracia]: “Y ¿por qué te fuiste de la Habana a Cienfuegos de vuelta?”

[Ferrer]: “Porque vivía allá con una novia mía, que después nos separamos. Y no tenía apartamento propio. Vivía en la casa de la mamá de ella. Me quise alejar por motivos más personales. Cuando nos separamos regresé a la provincia y empecé de nuevo, esta cosa de empezar de cero.”

[Gracia]: “Y en aquella época... ¿Qué tipo de arte hacías? ¿Cuáles eran los temas y cuál era la técnica?”

[Ferrer]: “Eran en tempera sobre cartulina y algunas cosas en tinta sobre cartulina. Era todo referente a la situación de aquel momento, sobretodo la problemática de los momentos difíciles, al inicio del

periodo especial, que no había qué comer. Utilizaba ese momento, me apropié de muchos artistas internacionales o cubanos de otros periodos. Y hacía referencia a través de ellos a la situación en Cuba. Mantenía en una parte esta cosa gráfica, de mi trabajo con el plano. Y tal vez el fondo era, por ejemplo, una catedral de René Portocarrero, pintor cubano, y hacía un cambio brusco de técnica. Todo en tempera. Hice una pieza, creo fue casi la última que hice en tempera de ese periodo que se llamó *El Copista*. Este hombre, que era yo, está en el centro con su caballete, muy caricaturesco todo. Y alrededor hay obras de artistas cubanos en gran formato, de Raúl Martínez, de Portocarrero, Wilfredo Lanz... Y cada parte del cuerpo del artista es una parte de cada estilo de cada artista. La cabeza es como hiperrealista, de Tomás Sánchez, un brazo Lanz y otro ¿___? Los pies son... Esa pieza fue un premio de un salón importante. Fue una especie de resumen de este periodo. Concluí con la tempera con esa pieza.”

[Gracia]: “¿Y esa pieza dónde está?”

[Ferrer]: “Está en casa de mi mamá. Nunca me he querido deshacer de ella. Me la han querido comprar. Me dicen ‘ah, es por el dinero’. Es un tesoro que uno dice aquí, esto fue importante.”

[Gracia]: “Interesante. Y en el arte de esa época, ¿has incorporado obras de otros artistas en otras piezas? Se llama arte sobre arte, ¿o nunca lo has hecho?”

[Ferrer]: “Lo que más se ha quedado conmigo es esto de las olas de Hokusai. Porque después empecé a apartarme de hacer apropiaciones. Empecé a crear de manera diferente, a buscar más mi propio estilo.”

[Gracia]: “Esta ola de Hokusai, ¿es siempre igual? Y ¿es exactamente como la tiene él o has cambiado algo?”

[Ferrer]: “La he manipulado, le he cambiado colores.”

[Gracia]: “¿Pero el diseño es el mismo?”

[Ferrer]: “A veces en las piezas grandes hago mi dibujo y después lo proyecto y ahí dibujo. Años atrás lo hacía con la cuadrícula. A veces he experimentado con el lienzo, la proyecto en ángulo lo cual la hace más alargada. La he manipulado en ese sentido y cambiando el color en base al concepto que quiero decir. Creo que la pieza de esa serie que más impactante es y que sí resume esto del color es la pieza *90 Millas*.”

[Gracia]: “Ésa es en rojo.”

[Ferrer]: “Es la ola roja. Que incluso yo siempre me imaginé que era la obra era del tamaño de la ola y después la vi en una exposición en la Habana de arte japonés. Y estaba la obra y era así de este tamaño.”

[Gracia]: “Y tú pensabas que iba a ser monstruosa”

[Ferrer]: “Esa pieza la hice en el año 2000.”

[Gracia]: “Sí, la vi en el website. Esto nos lleva al asunto del simbolismo. Pero antes de eso, quería hacerte otra pregunta, y es por qué esa ola, ¿qué es lo que te ha atraído a ella? La viste, te impactó, ¿qué fue?”

[Ferrer]: “Sí, desde la escuela de arte. Fue el diseño, este dibujo, no sé si decirte, tan barroco, complicado y a la vez tan simple. En aquel momento me impactó y empezó a salir. Hay otros artistas que la han tocado. Pero yo he permanecido ahí... Y la serie va como por diez obras o más. Y no es una serie concluida, cada vez que me viene una idea...”

[Gracia]: “Le pones algo. Después se convierte en humo...”

[Ferrer]: “Y luego la erótica.”

[Gracia]: “¡Sí, la erótica también!”

[Ferrer]: “Esa erótica ha sido una pieza muy controversial.” [Risas]

[Gracia]: “El asunto erótico ya es otra dimensión de la que tenemos que hablar. Viene por lo cubano, me imagino, lo caribeño. Primero vamos a aclarar el asunto de la ola roja y lo que trae eso a colación. ¿Cuándo la hiciste?”

[Ferrer]: “En el año 2000.”

f

[Gracia]: “¿Y está relacionada al asunto de los balseros?”

[Ferrer]: “Sí, sí, sí.”

[Gracia]: “Tienes varias obras de balsas, ¿no? ¿Cómo salió a relucir eso? Porque tú estabas en Cuba.”

[Ferrer]: “Siempre he pensado, que como artista, al menos mi manera de ver. Me siento con el compromiso de que mi obra debe ser parte del, o representar el, momento y ése ha sido mi momento en Cuba. Ver toda esta cosa de la emigración. Y ver cómo gente querida, amigos, familiares, han perecido tratando de buscar un futuro. Es muy tocante.”

[Gracia]: “Este tema de las balsas es constante en los cubanos. Muchísimos han hecho interpretaciones de eso. Pero creo que no hay todavía un libro sobre este tema de las balsas de los cubanos, lo cual sería

una cosa interesante. Yo no habría pensado que tú tuvieras esas balsas, porque la obra primera que yo vi era de este estilo [Señala la que tienen a espaldas]. Entonces, estuviste en Cuba recientemente, no has tenido el trauma de muchos otros cubanos. No viniste en balsa, estás en Canadá. Es una cosa diferente totalmente de lo que uno piensa de los cubanos que están en Miami. Y sin embargo, ahí está el asunto de las balsas. Además tienes otros temas que tienen que ver con Cuba: el asunto de la bandera cubana por ejemplo.”

[Ferrer]: “Mi obra es muy simbólica. Y sobre todo los últimos años ha sido cada vez más, la he simplificado mucho más, siempre manteniendo estos códigos, incluso trabajando con los colores de la bandera cubana. Y el mismo caso de la emigración, son los colores de la bandera cubana y la americana.”

[Gracia]: “De manera que has tenido una inspiración fuerte sobre Cuba. Estoy sentado aquí y allá veo una imagen de Castro. Y miro para otro lado y veo balsas. Y después veo la bandera cubana. Y allá en el fondo está tu refrigerador y hay una bandera cubana. Y me dijiste, mientras estábamos almorzando, que cocinas comida cubana. Y arriba de la ventana tienes un letrero que dice “Cuban Brave”, que lo trajo un amigo de Miami. Eres un cubano que estás en Canadá pero estás rodeado de cosas cubanas.”

[Ferrer]: “He hecho mi propia isla.”

[Gracia]: “¿Qué proporción de tu arte tiene que ver con Cuba? Te hago la pregunta porque me interesa mucho, en relación al otro arte. Porque tú haces cosas que no tienen nada que ver con Cuba, por ejemplo ésta que tenemos atrás, pero mayormente haces cosas que tienen que ver con Cuba. Y eso era así, ¿cuando estabas en Cuba también?”

[Ferrer]: “Sí, ha sido mi manera de representar el momento. Pero incluso, ahora que llevo dos años aquí es imposible desligarme del fenómeno de Cuba. No sé, no es que diga ‘Estoy en Canadá y voy a hacer un arte diferente’. Estoy viendo el fenómeno de Cuba desde otra perspectiva, tal vez más global. Pero es como una necesidad.”

[Gracia]: “Muchos de los cubanos están realmente en lo mismo y uno se pregunta el por qué. Pero te voy a hacer otra pregunta con respecto a esto. No sé cómo te sientes tú como artista, pero oigo a muchos artistas hablar de que quieren ser universales. Quieren la universalidad en su arte. No quieren ser artistas cubanos nada más, sino universales. Están tratando de hacer cosas universales, pero al mismo tiempo, la temática es muy frecuentemente sobre Cuba. La primera pregunta es: ¿tú te sientes así, tratando de hacer algo universal? Segundo, si te sientes así y tienes todo este arte que tiene que ver con cosas particulares de Cuba, ¿cómo reconcilias estas dos fuerzas, dos *pulls*?”

[Ferrer]: “¿No fue Martí, creo, que dijo que mientras más nacional seas, más universal serías? No sé, uno siempre tiene el sueño como artista de que su arte sea reconocido, que la gente lo admire, algo fabuloso. Pero mi preocupación es expresar lo que siento en el momento. Ya si me encargan algo en

específico es otra cosa. Pero es como que no puedo, estaría yendo contra mí mismo, traicionando lo que quiero hacer si me dedico, por pretender ser universal o más reconocido, a hacer otro tipo de arte que no sea lo que siento. Y te repito, esta cosa de los balseros ha sido una gran serie. Y hoy mismo la migración en general, porque después fue yendo un poco más no sólo como los balseros sino quien se iba en un avión, representando estos temas. No sé si estaré cantinfleando aquí.” [Risas]

[Gracia]: “Bueno, cantinflear siempre es útil por ahí. Tú tienes varias series. ¿Cómo es que decides las series? ¿Tus series son *open ended*, abiertas? ¿O haces ciertas series y dices ‘Ya terminé’?”

[Ferrer]: “Mientras el tema para mí esté presente de algún modo, para mí están abiertas. ¿Por qué sacar una serie cuando puedo tener una idea que la puedo incorporar?”

[Gracia]: “De manera que de aquí a diez años, cinco años, puede ser que tú no hayas hecho algo sobre una serie particular. La serie ésta de las olas es una serie, digamos, que tú te cansas, no se te ocurre nada, la dejas de lado. Y de aquí a cinco años quizás la vuelves a retomar.”

[Ferrer]: “La primera obra salió en el 97. Fue esa solita pieza. Después en el 2000.”

[Gracia]: “¿Y qué era esa pieza? ¿Te acuerdas?”

[Ferrer]: “Casualmente era esta misma de la copa, pero en aquel periodo mezclaba como dos estilos. Eran dos manos con copas y de una salía. Pero fue una imagen fotorrealista y la ola bien grande. Pero ahí quedó. Después llegó un momento que dije ‘Tengo que delimitar, voy a hacer fotorrealismo o gráfica’. Era esta pujanza de cuando te gradúas, que estás medio pervertido a veces. A pesar de, como te decía, tener toda una historia. Dije ‘voy a romper aquí, a hacer algo más...’”

[Gracia]: “Eso nos trae al asunto de cómo es que decides que vas a hacer una cosa en lugar de otra. Hay gente que tiene una idea al momento y la exploran y hay gente que tiene muchas ideas, están llenos de ideas. La impresión que tengo es que tú tienes muchas ideas.”

[Ferrer]: “¡Demasiadas! Para ser un solo pintor, demasiadas.”

[Gracia]: “Necesitarías tres o cuatro. No, lo que necesitarías es un atelier, como una serie de estudiantes a quienes les dices lo que tienen que hacer. Después les das un retoquito y ya es obra tuya.” [Risas]

[Ferrer]: “Hay algo que es lo que más me mueve, sobretodo en los últimos años de mi carrera. Es que no me he preocupado tanto como al inicio por crear una obra bella, llena de detallitos, en la que me voy a pasar dos meses haciéndola, cuando realmente lo que quiero es expresar una idea y tengo varias. Me preocupa más buscar una imagen mucho más mínima y que, a la vez, sea efectiva y transmita esa idea, más que... A ver, cómo te digo. El trabajo pictórico bien hecho me interesa hacerlo, es muy importante. Pero es tan importante como esa idea y el momento. No me quiero pasar un mes haciendo

esta obra cuando a lo mejor la puedo hacer en quince o diez días.”

[Gracia]: “Te gusta hacer la cosa rápida. Eso te viene de la tempera, ser eficiente.”

[Ferrer]: “Es como que ya exploraste en cuanto a técnica lo que ibas a hacer, ya tienes tu idea, como para qué pasar mas tiempo. No voy a hacer la Mona Lisa. Mi interés es expresar esa idea.”

[Gracia]: “Entonces, ¿cómo escoges? Porque tienes todas estas ideas, pero to obra tiene un aspecto estético, visual, atrayente. Tu obra tiene una dimensión estética muy fuerte y tú me dices que tienes una idea y eso cuaja en obra. Lo cual me lleva a la pregunta sobre la idea, ¿es pictórica o sea visual, o es una idea conceptual?”

[Ferrer]: “Me vienen a la mente como las dos cosas. No que esté pensando en un tema, siempre tengo un tema que está ahí constante... Creo que existe la musa. Me viene como la musa.”

[Gracia]: “Pero ¿me puedes dar un ejemplo de una obra en especial? ¿Cómo es que cuajó? ¿Cómo te vino la idea? ¿Cómo la llevaste a fruición? ¿Cómo se desarrolló?”

[Ferrer]: “Lo primero es esa simple idea, y hago un bocetico pequeño, simple, para que no se me olvide. Cuando me bajó la idea y me puse a pintar, no siempre me pasa así. Llego y para que no se me olvide la anoto. Muy simple. Después hago un estudio de lo que voy a pintar, decido qué formato le daría, por qué.”

[Gracia]: “Por formato qué quieres decir. ¿Grande o chica?”

[Ferrer]: “El formato que quiero abarcar, según la importancia que quiera. Y entonces hago mi boceto de cómo quedaría la obra, en ese pequeñito boceto para empezar. Y ya de ahí hago un estudio de color. Lo que me interesa es que el dibujo sea el que voy a ver ahí. Porque mi obra es básicamente dibujo, el color es muy simple. Dibujo y los colores los tengo... No hago boceto de color, ya voy directo a pintar. Quizá diga ‘Este color no me gustó’. Entonces espero a que seque el acrílico y le doy otro encima. Pero ya todo ocurre en el lienzo. Pero sí me aseguro que el dibujo sí sea bueno...”

[Gracia]: “¿Este énfasis en el dibujo es cosa muy cubana? En la historia de la pintura y el arte cubano, el dibujo ha sido muy, muy importante. Y hay artistas que tú ves y dices que básicamente que todo lo que hacen es dibujo. Como este mismo Tonel, del que estábamos hablando antes, su obra es dibujo y dibujo gráfico, digamos de lo en ingles se llaman *comics*.”

[Ferrer]: “Sí, historietas.”

[Gracia]: “Me pregunto si ha habido en Cuba, en tu educación por ejemplo, y en la educación general de los artistas, un énfasis muy grande en el dibujo que explique este giro.”

[Ferrer]: “Sí, pero no en el cómic. Ya esto es una inclinación más personal. Hay artistas que después que se gradúan, o a lo mejor no tienen la escuela, pero les gustan los cómics. Yo sí he tenido mucha influencia del cómic. Incluso tengo una colección de cómics de los años cincuenta.”

[Gracia]: “¡Uy, Dios mío! Eso era lo que tenía yo, y se quedaron en Cuba. Quizá eran los míos.”

[Risas]

[Ferrer]: “Empecé de cero, de nada, prácticamente.”

[Gracia]: “Los tienes en casa de tu madre.”

[Ferrer]: “Sí. Me regalaron uno un día, después conocí gente que tenía...”

[Gracia]: “Tendré que ir a visitar Cuba para ir a ver los cómics tuyos.”

[Ferrer]: “Todos, tengo desde el año 50 al 57, 58 por ahí más o menos.”

[Gracia]: “Justo es la época, en esa edad en que yo estaba comprando. Todo el dinero que tenía era para comprar comics. Era una obsesión.”

[Ferrer]: “Aquí no, pero en Cuba ya últimamente muchas personas empezaron a vender, en estas ferias para turistas, revistas de todo tipo, de los cincuentas. Ahí llegaba y si veía que el precio estaba bien lo compraba.”

[Gracia]: “Ahora puedes ser artista de por vida. Te puedes retirar y puedes dedicarte a pintar porque si tienes cómics estas hecho. Pero los tienes que traer primero a los Estados Unidos o Canadá. Entonces...”

[Ferrer]: “Del dibujo hablábamos.”

[Gracia]: “Sí y dices que esto tenía un aspecto importante para ti porque te gustaba. Pero hay otro aspecto del arte cubano que no es el estético, el arte cubano contemporáneo tiende a ser bastante conceptual. Hay muchos artistas que son muy conceptuales, difíciles de apreciar para una persona normal y corriente. Sin embargo, el arte tuyo no tiene esa dificultad. La pregunta es: ¿Cómo es que el arte cubano ha llegado a ser así y cómo es que, por ejemplo el tuyo, no es así? A pesar de que tenga un concepto detrás.”

[Ferrer]: “Creo que es importante la parte el dibujo. Pienso que es la misma formación académica que tuve y también la inclinación mía por el dibujo, esta parte de respetar, a pesar de que he tenido recientemente otras ideas que tienen que ver con hacer instalación, cosas así, pero donde la parte todavía de la pintura, el dibujo, mi manera de expresión tenga cabida. Pienso que es cuestión de cada artista cubano. Hay artistas que se han ido por tendencias, han hecho instalación, o de algún modo ha

sido para esconder que no tienen esa posibilidad, ese tener habilidad para hacer una buena pintura, un buen dibujo. O simplemente les ha llegado el hacer instalación. En este sentido, no es tener nada en contra, todo lo contrario. He visto casos que de artistas que esconden. Pero pienso que ha habido auge de estas corrientes más contemporáneas, a las cuales o yo no he entrado a tiempo o realmente no es una necesidad en cuanto a lo que quiero expresar. Pienso que el arte es mucho de inversión, de recursos económicos y hay quien tiene la posibilidad. Y he tenido ideas, que he dicho ‘bueno, sí pero, yo no tengo el dinero para hacer eso’ y ahí se quedó el boceto. Otros artistas no, simplemente no han necesitado tantos recursos y han hecho una obra tan importante con prácticamente nada. Está en eso de cada quien.”

[Gracia]: “¿Y tú has hecho esculturas? ¿Instalaciones?”

[Ferrer]: “No, lo único que puedo llamar instalación fue esta exposición que hice como una especie de sala de una casa y tenía la serigrafía de los i-pods.”

[Gracia]: “Lo pusiste como en su lugar.”

[Ferrer]: “Pero sí estoy teniendo ideas, que pienso hacer aquí en uno o dos años. Ojalá pueda hacer algo de tipo instalación... Aquí hay recursos.”

[Gracia]: “Pero en términos de la pintura misma, ¿usas todo, óleo? Y ¿cuál es la diferencia para ti entre óleo y acrílico? ¿Cuándo decides usar óleo o acrílico?”

[Ferrer]: “Para mí tienen que ver con el resultado y con qué te sientas más cómodo trabajando. Me gusta explorar las técnicas, tanto en el grabado como en el dibujo, hacer acuarela, usar acrílico, óleo. Y a veces, trabajando lo busco a manera de escape, cuando estoy ya mucho tiempo trabajando con algo digo, ‘déjame explorar con otra’.”

[Gracia]: “Bueno Julio, hemos habado de tu arte y tu entrenamiento, pero ahora quisiera que habláramos sobre todo este proceso de cómo decidiste salir de Cuba, de cómo te ha ido aquí en Canadá, las dificultades, los problemas. Pero en primer lugar, si quieres, dime ¿por qué esta decisión de salir de Cuba?”

[Ferrer]: “Fue simplemente resultado de una exposición que me propusieron aquí, en la ciudad de Hamilton.”

[Gracia]: “¿Y cómo fue que te propusieron eso?”

[Ferrer]: “Una persona que conocí allá, un año antes de la invitación, estaba en Europa y vino acá y me llamó a ese proyecto, que al final sólo funcionó con mi exposición. Fue el motivo por el que vine. Y entonces, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba me dio...”

[Gracia]: “Pero, ¿cómo fue eso? Yo no sé mucho de la Unión Nacional de Artistas. ¿Es como qué?”

[Ferrer]: “Es la aspiración de todo artista cubano pertenecer a la Unión Nacional de Artistas. Es el nivel más alto que hay allá como artista, al menos pertenecer es importante, tienes más promoción para tu obra. Para llegar a la organización tienes que aplicar y mostrar que tienes un currículum que es de verdad, que ellos te aprueban. Y bueno, te abre otra puerta.”

[Gracia]: “Te hace posible conseguir becas en el extranjero.”

[Ferrer]: “Sí. Venir a trabajar en la organización significó eso, para tener mi permiso de salida de Cuba. Eso sí se necesita allá, ellos hacen ese trámite.”

[Gracia]: “Y otra cosa es el pasaje. ¿Te lo pagan o lo pagó la gente que estaba fuera de Cuba, que te traían? Los gastos tuyos...”

[Ferrer]: “Fueron por la parte del que me invitó.”

[Gracia]: “Lo que ellos hicieron fue hacer posible que vinieras. Y ¿te quedaste por un tiempo después de la exposición?”

[Ferrer]: “Después de la exposición tenía permiso por seis meses de Cuba. Y fui a Toronto, conocí la ¿___? Gallery y hablando con él me habló de organizar una exposición colectiva, pero donde la obra mía tuviera un espacio mayor. Fue el motivo por el que estuve más tiempo. Me quedé, por supuesto, con la ayuda de unos amigos que me hicieron posible eso y llegué a pedir otra extensión más a mi permiso, para mantener mi estatus allá. Y ahora mismo, hace unos días, recibí la tercera extensión, por un tercer año.”

[Gracia]: “O sea, que tú no has vuelto a Cuba desde que viniste aquí. Esto ha sido una continuación de ese proceso.”

[Ferrer]: “Sí. Lo que pasa, lo que hago es explicar las razones allá. Digo ‘necesito me extiendas porque estoy exponiendo, estoy trabajando en este proyecto’. Que son cosas reales que estoy haciendo. Se lo propongo ahí.”

[Gracia]: “Y te dan el permiso para que sigas. ¿Si tú decidieras quedarte acá les notificarías que pensabas quedarte o algo por el estilo?”

[Ferrer]: “Sí. En estos tiempos, si quieres mantener tu estatus como cubano y tienes propiedades allá, incluso seguir perteneciendo a la institución, hay otro trámite que haces con la embajada o consulado en Toronto.”

[Gracia]: “Pero es posible que el estar en Canadá sea una ventaja. Porque estando en Estado Unidos no es posible.”

[Ferrer]: “Sí, si quisiera quedarme allá rompería con todo.”

[Gracia]: “Pienso que así es la situación con otros artistas que he conocido. Y ¿cómo te ha ido aquí? ¿Cómo has encajado?”

[Ferrer]: “Mira, no me puedo quejar, porque la obra mía ha tenido mucha aceptación aquí. Ha sido un cambio totalmente, inmensamente grande, en todos los sentidos. Empezar a preparar una obra, no diferente pero ya con un concepto diferente de lo que estaba haciendo, a pesar que siempre toco el tema Cuba. Pero incluso la propia vida, no sólo pintar sino cómo te mantienes para hacer esa obra. Y como hacía en Cuba, que alimentaba mi obra de arte pop con otro tipo de obra que podía vender, también aquí he tenido que rediseñar lo que quieren, el tipo de obra que tiene salida. El comenzar la serigrafía me ha permitido todavía mi línea y a la vez los precios son más...”

[Gracia]: “Razonables.”

[Ferrer]: “Claro, me gusta que mucho más gente tiene mi obra y se promueve mucho más. Han sido esos los cambios. Sí, he sufrido este fenómeno del mercado de consumo y es también en lo que voy trabajando ahora, en las piezas más recientes: qué se consume en esta sociedad, qué consumía yo en Cuba. De ahí sale este proyecto del *I-pod*.”

[Gracia]: “Y el futuro, ¿cómo lo ves en términos de tu obra? ¿Ves cambios? La serigrafía ha traído una nueva dimensión.”

[Ferrer]: “Es muy difícil verlo, uno siempre tiene eso de la perspectiva. Tengo aquí recursos al alcance de la mano, tengo las galerías cerca. Simplemente el día a día del trabajo y ver qué sucede. Hay gente que está vendiendo mi obra, personas que han comprado mi obra, se ha estado vendiendo. Al estarse vendiendo en buenos precios eso alimenta mi...”

[Gracia]: “Eso te conviene a ti, te ayuda en tu carrera profesional. Esto es así, mientras más se vea es mejor. Mientras más gente se exponga a ella y se interese.”

[Ferrer]: “En cuanto a galerías aquí tengo obras y en Toronto también. No sólo en un lugar, hay varios interesados.”

[Gracia]: “Pero estás localizado en Hamilton porque aquí viniste.”

[Ferrer]: “Aquí vine. Es donde también puedo pagar rentas más baratas.”

[Gracia]: “Toronto es más caro. ¿Y la comunicación a Toronto es por tren?”

[Ferrer]: “Me voy en guagua, ómnibus. Es muy rápido.”

[Gracia]: “Antes determinar quiero preguntarte si hay algo que quisieras decir, algo sobre lo que te interesa comentar que no hayamos tocado. Algún elemento que se nos haya olvidado.”

[Ferrer]: “No...esa pregunta...” [Silencio. Risas.]

[Gracia]: “Hay veces que me gusta terminar preguntándole al artista, si él pudiera ser algo diferente de lo que es, o de lo que eres, si eso fuera posible, ¿qué hubieras sido, si tú no fueras artista?”

[Ferrer]: “Pienso que siempre hubiera sido artista, si no hubiera sido pintor hubiera sido músico.”

[Gracia]: “Te gusta la música. Y ¿tocas algo?”

[Ferrer]: “Me gustan los *drums*. Pero mi papa es músico profesional y mis dos hermanos también. Pero no viví con ellos, fui hijo del primer matrimonio de papá. Esa parte me llegó, pero un poco...”

[Gracia]: “Secundariamente. Todo tiene que ver con el arte. ¿Y te gusta la música popular, clásica?”

[Ferrer]: “Todo tipo de música. Escucho mucho rock and roll del fuerte, duro.”

[Gracia]: “Va con la pintura. Mientras pintas, ¿tocas, tienes música?”

[Ferrer]: “Sí, eso no me puede faltar.”

[Gracia]: “¿Y es siempre el mismo tipo o varía?”

[Ferrer]: “De acuerdo a mi estado. Pero por supuesto si oigo una canción un poco melancólica es porque estoy arriba de ánimo. Si estoy melancólico escucho algo que me estimule.”

[Gracia]: “Me pregunto si tendrá alguna influencia en cómo salga la obra.”

[Ferrer]: “Pienso que no. Oigo mucha música cubana también. Mucho más aquí que cuando estaba allá.”

[Gracia]: “Naturalmente. El problema de la identidad, de estar fuera del país de donde uno es. El deseo de tener algo, la nostalgia quizá. Bueno Julio, ha sido un placer hablar contigo. Cerramos la entrevista y ya nos veremos en otra ocasión.”

[Ferrer]: “Gracias. Fue un placer.”